

## Democracia e insatisfacción en el Perú 1980-2004. Opinión pública y prensa

Tras doce años de dictadura militar en el Perú, el retorno a la democracia en 1980 generó naturales expectativas o ilusiones que se reflejaron en demandas sociales, económicas y políticas. Luego de 24 años, en 2004, la democracia no ha logrado satisfacer dichas demandas, tal como se comprueba en algunos indicadores fundamentales.

En 1979, la pobreza llegó al 46% de la población peruana y la extrema pobreza al 21%, según datos de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL. En 2004, el 54% de la población está sumida en la pobreza y el 25% en la extrema pobreza, según indicadores oficiales del Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI.

De manera que, casi un cuarto de siglo después, los peruanos son más pobres que antes, como lo reflejan las dramáticas cifras mencionadas.

Por otro lado, desde 1997 hasta 2004 el ambiente político ha estado marcado por una fuerte inestabilidad crónica, que ha devenido en una aguda de crisis de gobernabilidad.

En un estudio realizado en Lima y Callao por el Grupo de Opinión Pública (GOP) de la Universidad de Lima, se ha confirmado la opinión de los ciudadanos acerca de la situación de la economía del país, que en julio de 2004, fue percibida como “mala” y “muy mala” por el 61.5% de los entrevistados, porcentaje que no varió significativamente desde 2001, cuando fue de 57.5%, de acuerdo con el cuadro 1.

Luis Benavente Gianella  
Licenciado en Ciencias de la Comunicación y  
Magíster en Administración. Especialista en  
opinión pública e imagen corporativa. Docente  
de la Facultad de Comunicación y director del  
Grupo de Opinión Pública de la Universidad de  
Lima, integra el Comité Ejecutivo de la  
Asociación Latinoamericana de Ciencia Política  
creada en julio de 2002 en la Universidad de  
Salamanca.

Cuadro 1  
Calificación de la economía peruana<sup>1</sup>

	Julio 2001	Julio 2002	Julio 2003	Julio 2004
Muy buena / Buena	3.4	2.1	2.2	3.6
Regular	38.7	39.8	35.1	31.4
Mala / Muy mala	57.5	57.6	62.3	61.5
No sabe / No contesta	0.4	0.5	0.4	3.5
	100.0	100.0	100.0	100.0

Pero esta percepción de estancamiento difiere del auge relativo de los indicadores macroeconómicos en el periodo 2001-2004, que muestran un crecimiento sostenido del PBI, una inflación mínima y una balanza comercial con holgado superávit, en contraposición a las cifras negativas del periodo 1997-2001.

Esta comparación demuestra que la economía mejoró respecto al periodo anterior, pero esta mejora no se ha reflejado en la percepción de los ciudadanos, debido a distintas razones:

En primer lugar, el incremento de la pobreza y el 58% de informalidad en la economía del país impiden que el crecimiento de la economía tenga un impacto en la mayoría de los ciudadanos.

En segundo lugar, el impacto negativo de la crisis económica de 1997 a 2001, que fue consecuencia del agotamiento del programa económico del régimen de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos (1990-2001), fue mucho mayor al impacto favorable de la recuperación económica de 2001 a 2004.

En tercer lugar, la percepción de altísima inestabilidad política contagia y distorsiona la percepción de la economía. El cuadro 2 muestra que el 93.4% de los entrevistados en julio de 2004 dijo que la situación política era “poco estable” o “nada estable”, cifra significativamente mayor al 73.7% que dio esas respuestas en julio de 2001, comparación que demuestra que la situación política del país empeoró considerablemente desde 2001 hasta 2004.

El cuadro 2 muestra que en julio de 2001 la calificación de la situación política fue de “muy estable” o “estable” para el 25.6% de la población de Lima y Callao, y que esa misma calificación apenas llegó al 3.9% en julio de 2004, expresándose así la creciente crisis de gobernabilidad que afronta un país política y socialmente dividido.

Cuadro 2  
Calificación de la situación política peruana<sup>2</sup>

	Julio 2001	Julio 2002	Julio 2003	Julio 2004
Muy estable	0.4	1.3	0.2	1.1
Estable	24.2	10.5	4.6	2.8
Poco estable	54.0	60.2	55.0	47.5
Nada estable	19.7	27.6	39.1	45.9
No sabe / No contesta	1.7	0.4	1.1	2.6
	100.0	100.0	100.0	100.0

La discrepancia entre la percepción de la situación económica y la política demuestra, una vez más, que economía y política no necesariamente van de la mano.

Los alarmantes niveles de inestabilidad política se explican por la crisis de los partidos, la crisis de la representación, la crisis de liderazgo, la fragmentación política y social, así como por los recurrentes errores del oficialismo y la oposición, que contribuyeron a llegar a una situación límite.

En resumen, la difícil situación de la economía que se refleja en los altos niveles de pobreza, así como la alta inestabilidad política que se traduce en crisis de gobernabilidad, son dos indicadores que muestran el resultado de la democracia en el periodo 1980-2004, periodo que fue interrumpido por el régimen de Fujimori y Montesinos entre 1992 y 1993, mediante un autogolpe en alianza con los militares, situación que fue resuelta políticamente con la elección de un congreso constituyente.

Sin entrar a analizar el comportamiento de las estructuras políticas, sociales y económicas durante esta larga y convulsionada etapa, sólo

podemos recordar que de 1980 a 2004 se realizaron experimentos estatistas y liberales en lo económico; en lo social, el terrorismo, la pobreza y las migraciones internas y externas pusieron marcas muy claras; y en lo político, la inestabilidad, el autoritarismo y la corrupción estuvieron muy presentes en el día a día.

La promesa de una economía de mercado que crearía empleo y solucionaría los problemas sociales no se ha cumplido para una población mayoritariamente desesperada por satisfacer sus necesidades básicas.

De esta manera, la democracia generó ciudadanos insatisfechos. Esto se puede apreciar en el cuadro 3, que muestra que el 82.9% de los ciudadanos de Lima y Callao están “insatisfechos” o “muy insatisfechos” con la democracia.

Cuadro 3  
Satisfacción con la democracia en el Perú<sup>3</sup>

	Setiembre 2003	Junio 2004
Muy satisfechos / satisfechos	11.0	13.8
Insatisfechos / Muy insatisfechos	87.5	82.9
No sabe / No contesta	1.5	3.3
	100.0	100.0

La desconfianza en los programas económicos hizo que aumente la desconfianza en los políticos que conducen dichos programas. Los políticos empeoraron su reputación entre ciudadanos que han convivido con la baja calidad de la política.

Esto se reafirmó con la corrupción sin límites del régimen de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos, quienes contribuyeron al envejecimiento y la desestructuración de muchas instituciones como consecuencia de su proyecto reeleccionista que los llevó a una elección presidencial fraudulenta en 2000.

A fines de la década pasada e inicios de la presente, la desconfianza se generalizó y se extendió a las instituciones.

Un estudio del GOP, en setiembre de 2003, demuestra que entre doce instituciones sometidas a evaluación por una muestra de ciudadanos de Lima y Callao, diez de ellas tuvieron una desconfianza mayor a la confianza, tal como queda registrado en el cuadro 4. Solo la Iglesia Católica y los sindicatos de trabajadores tuvieron niveles de confianza encima que la desconfianza.

Los cuatro últimos lugares correspondieron al congreso (76.1% de desconfianza), el gobierno central (80.2%), los partidos políticos (80.9%) y el poder judicial (88.0%), lo que resulta muy preocupante porque indica claramente el nivel de calidad de la política. El poder judicial ha sido incluido en este rubro debido a su alto grado de politización.

Cuadro 4  
Confianza en las instituciones<sup>4</sup>

	Sí confía	No confía	No sabe No cont.	Total
Iglesia Católica	59.2	38.4	2.4	100.0
Sindicatos de trabajadores	46.7	46.5	6.8	100.0
Defensoría del Pueblo	43.8	49.9	6.3	100.0
Sunat	43.1	50.7	6.2	100.0
Municipalidades	40.8	55.7	3.5	100.0
Medios de comunicación	39.6	54.8	5.6	100.0
Fuerzas Armadas	38.9	57.1	4.0	100.0
Gremios empresariales	34.7	53.4	11.9	100.0
Congreso	21.6	76.1	2.3	100.0
Gobierno central	17.2	80.2	2.6	100.0
Partidos políticos	16.3	80.9	2.8	100.0
Poder judicial	10.5	88.0	1.5	100.0

La desconfianza en los representantes de los ciudadanos (políticos) y en las instituciones que los reúnen (congreso, gobierno central y partidos políticos) ha llegado a niveles muy altos. El sistema de representantes está en crisis. Los ciudadanos ya no creen en sus representantes. Tampoco se observa un movimiento encaminado a la recuperación de la confianza.

A la vez, se ha hecho patente la inexistencia de mecanismos efectivos de participación ciudadana, una de las principales razones que explican la importancia y el impacto que han tenido las encuestas de opinión pública en la sociedad peruana en los últimos años.

Las encuestas de opinión se han convertido en un mecanismo eficaz de participación ciudadana, lo que implica una gran responsabilidad para las instituciones y empresas dedicadas a este tipo de estudios.

Los ciudadanos en Lima y Callao han demostrado un bajo índice de cultura política, de acuerdo con un indicador del GOP, que indica que solo el 33.5% de los consultados están “muy interesados” o “interesados” en los temas políticos.

Cuadro 5  
Grado de interés en los temas políticos<sup>5</sup>

	%	Masculino	Femenino
Muy interesado	9.2	10.2	8.1
Interesado	24.3	23.6	25.0
Poco interesado	42.0	42.5	41.5
Nada interesado	24.0	22.8	25.4
No sabe / No contesta	0.5	0.9	0.0
	100.0	100.0	100.0

Esta situación fue producto de las deficiencias de un sistema educativo anacrónico, la falta de decisión política para enfrentar los problemas de la educación y la pobreza que impidió el desarrollo de los servicios educativos públicos y privados, entre otras causales.

La baja cultura política y la alta pobreza crearon las condiciones sociales para el populismo y la manipulación política; estas condiciones dieron como resultado un sufragio también de baja calidad. Esta realidad se relacionó con la oferta electoral de los partidos, que fue de candidatos obviamente de baja calidad. Así la política ha entrado en un círculo vicioso.

Como la calidad política del ciudadano y de sus representantes no llega a alcanzar estándares mínimos de competitividad, la calidad de las

instituciones de la democracia tampoco ha logrado esos estándares. De ahí que el congreso, el gobierno central, los partidos políticos y el poder judicial se hayan posicionado como instituciones poco competitivas, desprestigiadas y desconfiables.

Junto a estas condiciones estructurales, el régimen de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos debilitó más a los partidos políticos, mediante acciones para terminar de desprestigiarlos como parte de una estrategia para consolidar un régimen autoritario y corrupto.

Dada la precariedad de la cultura política de los ciudadanos de Lima y Callao, es obvio llegar a la conclusión de que ellos no están bien informados sobre los acontecimientos políticos, como lo demuestra el cuadro 6, que registra que sólo el 30.3% de los entrevistados se consideraron “muy informados” o “informados” en febrero de 2004.

Cuadro 6  
Grado de información en relación a los acontecimientos políticos<sup>6</sup>

	Abril 2003	Agosto 2003	Febrero 2004
Muy informado / Informado	22.0	27.2	30.3
Medianamente informado	42.6	37.3	39.3
Poco informado / Nada informado	33.8	32.1	27.2
No sabe / No contesta	1.6	3.4	3.1
	100.0	100.0	100.0

En relación a esto, surge el tema fundamental del rol de los medios de comunicación que tienen la misión de informar y formar opinión.

Importantes medios se mancharon al apoyar incondicionalmente al régimen de Fujimori y Montesinos, luego que sus directivos recibieran sobornos de Montesinos en reuniones que fueron filmadas y difundidas tiempo después a millones de peruanos. Estos actos de corrupción se produjeron en plena crisis financiera de los medios, como lo grafica el hecho de que la inversión publicitaria de 2000 fue sólo el 40% de la inversión de 1997.

Los medios de comunicación estaban muy desprestigiados en julio de 2001, cuando se inició el régimen de Alejandro Toledo. Dos años y medio después, en febrero de 2004, no se ha observado una recuperación en su imagen, pues el 71.3% de los entrevistados consideran que los medios manipulaban la información sobre temas políticos, como se observa en el cuadro 7.

Cuadro 7

Percepción sobre la objetividad o manipulación de la información de los medios sobre temas políticos<sup>7</sup>

	Abril 2003	Agosto 2003	Febrero 2004
Informan objetivamente	10.4	15.9	19.6
Manipulan la información	82.7	70.6	71.3
No sabe/No contesta	6.9	13.5	9.1
	100.0	100.0	100.0

En general, a pesar de su falta de cultura política, los ciudadanos, que son consumidores de los medios de comunicación, tienen la idea de que los medios manipulan la información sobre temas políticos. Una suerte de intuición política hace que los ciudadanos puedan ver algo extraño detrás del discurso periodístico, evidentemente condicionados por la conducta de algunos medios que proyectaban una imagen que es percibida como una conducta general de los medios.

Los medios tampoco han logrado reposicionarse en la sociedad peruana.

De manera que la desconfianza no sólo es hacia la política, también existe una gran desconfianza en la sociedad civil, en las empresas, en los medios de comunicación, en las personas, y casi nada escapa de la desconfianza. En el caso específico de los medios, en Lima y Callao la desconfianza llegó a 56.5% en febrero de 2004, como lo demuestra el cuadro 8.

Cuadro 8

Confianza general en los medios de comunicación<sup>8</sup>

	Mayo 2003	Agosto 2003	Febrero 2004
Sí confían	28.1	36.5	39.7
No confían	66.3	58.1	56.5
No saben/No contestan	5.6	5.4	3.8
	100.0	100.0	100.0

A pesar que la desconfianza es muy alta, de mayo de 2003 a febrero de 2004 hubo una mejora de la confianza en los medios, que pasó de 28.1% a 39.7%, debido a que en ese periodo la prensa realizó investigaciones y denuncias sobre actos de corrupción en el gobierno de Alejandro Toledo, y que tuvieron un gran impacto de opinión pública. Cuando la prensa ejerce su rol fiscalizador, puede recuperar confianza.

Dentro del panorama descrito, no todo es negativo. Desde 2001 hasta 2004, el país mejoró sus estándares democráticos, como se puede observar en la percepción de la situación de la libertad de prensa.

El 49.7% de los entrevistados por el GOP en febrero de 2004 en Lima y Callao, consideró que en el Perú sí existe libertad de prensa, mientras el 46.1% dijo que en el Perú no hay libertad de prensa, como se registra en el cuadro 9.

Cuadro 9

Percepción sobre la existencia de libertad de prensa en el Perú<sup>9</sup>

	Mayo 2003	Agosto 2003	Febrero 2004
Sí existe	47.4	48.2	49.7
No existe	47.0	44.4	46.1
No sabe / No contesta	5.6	7.4	4.2
	100.0	100.0	100.0

Dado el clima de desconfianza generalizada, este resultado es considerado como favorable, pues refleja la existencia de un clima de cierta libertad política.

Esta situación de la libertad de prensa es fundamental para la democracia, de manera que el país tenga cierta base para consolidar un sistema político que por un lado no ha logrado satisfacer (82.9%) a los mismos ciudadanos y que, por otro lado, prefieren la democracia como sistema político (69.0%), según el cuadro 10.

Cuadro 10  
Preferencia por la democracia o por la dictadura<sup>10</sup>

	Febrero 2004	Junio 2004
Democracia	69.8	69.0
Dictadura	12.4	13.2
Le da lo mismo	13.7	13.2
No sabe /. No contesta	4.0	4.6
	100.0	100.0

Pero el 13.2% prefiere una dictadura y al 13.2% le da lo mismo una democracia o una dictadura, porcentajes que también se explican por la pobreza y la crisis de gobernabilidad.

Si la democracia no demuestra eficiencia y si no se desarrollan mecanismos efectivos de participación política, la inclinación por la dictadura podría crecer y ofrecer condiciones sociales a un nuevo proyecto político autoritario.

Sin embargo, mayor es la preferencia por la democracia, y esta realidad es parte de los valores políticos fundamentales de los ciudadanos en Lima y Callao.

## Notas Bibliográficas

- 1 Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 226: Barómetro Político*. Lima: Julio de 2004.
- 2 *Ibíd.*
- 3 *Ibíd.* Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 223: Barómetro Político*. Lima: Junio de 2004.
- 4 Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 194: Barómetro Político*. Lima: Setiembre de 2003.
- 5 Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 194: Barómetro Político*. Lima: Setiembre de 2003.
- 6 Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 213: Barómetro Político*. Lima: Febrero de 2004.
- 7 *Ibíd.*
- 8 *Ibíd.*
- 9 *Ibíd.*
- 10 Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima. *Estudio 223: Barómetro Político*. Lima: Junio de 2004.

## RESUMEN

Casi un cuarto de siglo después de restaurada, la democracia en el Perú no ha logrado satisfacer demandas sociales, económicas y políticas. Este trabajo trata sobre la opinión de los ciudadanos de Lima y Callao sobre temas relacionados con las demandas mencionadas. Analiza los altos niveles de inestabilidad política en el país, los pobres guarismos que alcanza la confianza en las principales instituciones, la falta de cultura política de los ciudadanos y la opinión pública sobre el rol de los medios de comunicación.

## PUBLIC VIEW, DEMOCRACY AND PRESS

After almost a quarter of century of the restored democracy in Peru it has not met social, economical and political demands. This article is about Lima and Callao citizens' view on related topics to the above mentioned demands. It analyses the high levels of political instability in the country, the very poor figures that get confidence in the main institutions, the lack of citizens' political culture and public view on the role of the media.

Key words: Democracy, public view, media, political instability, economical instability, confidence.